

*Sobre la distinción
entre necesidad lógica
y necesidad metafísica*

Por

Emilio Méndez Pinto

A partir de Kripke se sabe (aunque ello no parece ser condición para que se acepte, al menos en el caso de algunos filósofos) que, así como existe una distinción entre cuestiones epistemológicas y cuestiones metafísicas (en el sentido de que lo “a priori” y lo “necesario” no son sinónimos intercambiables), también existe una distinción (no menos importante y relacionada con la anterior) entre “necesidad lógica” y “necesidad metafísica”. En este breve trabajo me ocuparé únicamente de la última distinción.

En particular, me ocuparé de lo siguiente: definiendo una proposición necesaria como aquella que concuerda con todas las posibilidades de verdad, y una proposición imposible como aquella que no concuerda con ninguna posibilidad de verdad,¹ el principio según el cual la negación de una proposición necesaria produce una proposición imposible (y viceversa) no aplica (funciona, etc.) igualmente bien, *si es que tal principio contempla la posibilidad lógica* (y no hay ninguna razón para que no fuese así), para ambos tipos de necesidad. Este hecho, del que daré cuenta a continuación, refuerza las tesis de Kripke a este respecto.

(1) Considérese la verdad lógicamente necesaria (una mera tautología) de que " $(x).\phi x \supset: \phi a$ ".² Es claro que esta proposición concuerda con todas las posibilidades de verdad, y también que su contrario, " $\sim [(x).\phi x \supset: \phi a]$ ", no concuerda con ninguna posibilidad de verdad.

(2) Considérese la verdad metafísicamente necesaria de que “El agua es H₂O”. Es claro que esta proposición concuerda con todas las posibilidades de verdad (*incluida la posibilidad lógica*), pero *no es verdad* que su contrario “El agua *no* es H₂O” no concuerde con ninguna posibilidad de verdad (*incluida la posibilidad lógica*). Esto porque la proposición “El agua es XYZ” no es lógicamente imposible.

¹ Estas definiciones me vinieron a la mente al leer los escritos de Ramsey sobre los fundamentos de las matemáticas. Ahí, Ramsey define una tautología como una proposición que expresa acuerdo con todas las posibilidades de verdad, y una contradicción como una proposición que no expresa acuerdo con ninguna posibilidad de verdad. La identificación (que hacemos aquí) entre tautologías y proposiciones necesarias, por una parte, y entre contradicciones y proposiciones imposibles, por la otra, conlleva algunas dificultades que, para nuestros propósitos, son irrelevantes. Por ello, no las considero aquí.

² Este ejemplo de tautología, así como el ejemplo de contradicción que considero en el punto (3), se deben a Ramsey. Véase RAMSEY, F. P., *The Foundations of Mathematics and other Logical Essays*, Martino Publishing, EEUU, 2013, pp. 1-61.

(3) Considérese la proposición lógicamente imposible (una mera contradicción) de que " $\sim .(\exists x).\phi x : \phi a$ ". Es claro que esta proposición no concuerda con ninguna posibilidad de verdad, y también que su contrario, " $\sim [\sim .(\exists x).\phi x : \phi a]$ ", concuerda con todas las posibilidades de verdad.

(4) Considérese la proposición metafísicamente imposible de que "El agua no es H₂O" (si se quiere, fraseada bajo la forma "El agua es XYZ"). No es verdad que esta proposición no concuerde con ninguna posibilidad de verdad (*incluida la posibilidad lógica*), aunque sí es verdad que su negación concuerda con todas las posibilidades de verdad (*incluida la posibilidad lógica*).

El hecho de que se den estas circunstancias, es decir, que el principio según el cual la negación de una proposición necesaria produce una proposición imposible (y viceversa) no se cumpla de exactamente la misma manera en ambos tipos de necesidad (lógica y metafísica), constituye, en mi opinión, un punto a favor de las tesis de Kripke a este respecto. Esto por lo siguiente.

El hecho del que damos cuenta no sólo muestra que existe una distinción real entre necesidad "lógica" (formal) y necesidad "metafísica" (material), sino también que la circunstancia de que no sea lógicamente necesario que el agua sea H₂O se debe a que la verdad "El agua es H₂O" no es una verdad analítica ni una verdad a priori.³ Pero metafísicamente, *materialmente*, el agua no es (ni nunca pudo haber sido, ni nunca podrá ser) otra sustancia que la que es, de tal modo que, si la verdad "El agua es H₂O" es una verdad *a posteriori* (en el sentido de que a tal verdad se llegó a partir de una determinada experimentación, de que era *epistemológicamente* posible que el agua fuese XYZ, etc.), entonces las nociones de "aprioridad" y "necesidad" no son sinónimos intercambiables.

³ Para un desarrollo mucho más extenso y profundo de este tema, en donde también se consideran cuestiones de demostrabilidad y de validez para el asunto que estamos tratando, véase BURGESS, *Philosophical Logic*, Princeton University Press, EEUU, 2009, pp. 40-70.